

ct

El viaje de tu vida

de
Belén Chanes

(fragmento)

MÁQUINA ASISTENTE

La amo... Qué absurdez es esa ¿Por qué hablas como en las películas antiguas? Lo que sientes es imposible.

EL HUMANO ENAMORADO

¿Qué estás diciendo? ¿Cómo va a ser imposible lo que siento si lo estoy sintiendo? Si lo estoy sintiendo, es posible.

MÁQUINA ASISTENTE

Dudo mucho que estés sintiendo lo que dices estar sintiendo, sencillamente porque no puede ser. Las mediciones de las características de tu ADN, más las de tu aprendizaje social y las mediciones de Elsa García Molero, indican que es imposible que te atraiga. Debe de haber algún tipo de proyección sustitutiva en juego, pero esa chica no te atrae.

EL HUMANO ENAMORADO

Te aseguro que Elsa me atrae y mucho. No es que me atraiga es que la quiero. Estoy enamorado. Me gusta como huele, sus hoyuelos en los mofletes, sus ojos marrones un poco de hámster real, su forma de mirarme, como se ríe y de qué se ríe. Me gusta mucho más de lo que nadie me ha gustado nunca. Elsa me da ganas de vivir, de ir al campo.

Se tumba sobre el colchón y se sale una de las puntas. La coloca de nuevo con cierta irritación.

MÁQUINA ASISTENTE

Imposible. Es imposible que te guste. Eso, por no hablar de la irracionalidad de tus razones. No hay que atender solo a la medición de las características, también a la recogida de datos empíricos. De las veintisiete personas que te han atraído en tu vida, solo cinco tenían los ojos marrones, ninguna tenía hoyuelos en las mejillas, solo dos pertenecían a tu profesión y ninguna se parecía a un hámster. Puedo entender que estés preocupado por su posible exterminio debido a la transmisión de enfermedades, pero no es común ir viendo hámsteres en cualquier persona. Tanto tus genes, como tus patrones de comportamiento habituales están hablando. Algo falla. ¿Es posible que estés cayendo en algún tipo de enfermedad mental? ¿Te has relacionado con gente peligrosa? ¿Cómo te sientes? No habrás frecuentado grupos raros, ¿verdad?

EL HUMANO ENAMORADO

¿Pero qué estás diciendo? Me siento enamorado, ya te lo he dicho. Podías, con los análisis de datos de tus archivos, ayudarme a encontrar la manera más eficaz de entrarle a Elsa, en lugar de chafarme las ilusiones.

MÁQUINA ASISTENTE

Lo que sientes es imposible. Y esa sábana no la vas a poner, por cierto. Es demasiado pequeña.

EL HUMANO ENAMORADO

¿Sabes? Tu abuela Siri y tu tía Alexa o lo que quiera que fueran, tenían un poco más de educación

que tú. Le voy a mandar el mensaje. Y luego voy a poner la sábana.

MÁQUINA ASISTENTE

Error. Error. Error.

EL HUMANO ENAMORADO

Me empiezas a cansar. Creo que voy a apagarte un rato.

MÁQUINA ASISTENTE

Lo siento, no puedes apagarme. Configuraste la opción de impedir el apagado cuando el sistema te dijera cosas que van en contra de tus debilidades y autoengaños. Esa muchacha, Elsa García Molero no te puede gustar. Elsa le puede gustar a Ramiro Cantó, tu compañero de proyecto, a tu jefa Elvira Soto, incluso a tu hermano Mateo, si llegara a conocerla. Pero a ti no, a ti, te informo de que te gusta Anabel Matilla.

EL HUMANO ENAMORADO

(Carcajeándose a la vez que vuelve a intentar meter la sábana) ¡Esta sí que es buena! ¡Me temo que lo que está estropeado eres tú! No hay nadie que me horripile más que Anabel Matilla. Adoro a Elsa, y voy a escribirla ahora mismo. *(Farfullando)* ¡A mi hermano Mateo...! Lo que me faltaba por escuchar...

El humano Enamorado empieza a escribir o a dictar al aire, y va apareciendo en la pantalla de led su mensaje.

Querida Elsa, llevo toda la tarde dándole vueltas... Bueno, toda la semana, más bien meses, y no sé como decirte esto. Me apetecería conocerte más, bueno, estar más contigo, creo conocerte ya... Te siento muy cercana. Me encantaría que tú sintieras lo mismo por mí. Me gustaría tener un encuentro físico contigo en un restaurante de verdad, que mastiquemos, hablemos, y podamos olerlos y mirarnos con tranquilidad. He visto un birmano al volver de la reunión. ¿Quieres que solicite la admisión para cenar? Si es así, mándame tus credenciales. Y si este no te parece buen plan, podemos buscar otro. ¿Lo mando? *Hace amagos serios de darle a enviar.*

MÁQUINA ASISTENTE

Te vas a estrellar. Vas hacia un camino sin salida. No es que no le gustes, es que a ti no te gusta ella. No sé cómo se puede estar tan ciego. ¿No ves que no te gusta? No te puede gustar. No tiene sentido que mantengas esa intimidad con Elsa García Molero. No se mastica de buenas a primeras con cualquiera.

EL HUMANO ENAMORADO

¿Quién eres tú para afirmar que algo que está ocurriendo no está ocurriendo?

MÁQUINA ASISTENTE

Tu dispositivo inteligente, querido.

EL HUMANO ENAMORADO

¡Querido...! ¡Qué paradójico! No me llames querido, tú no sabes lo que es querer. Tú solo sabes de datos. Y empiezo a dudar de tu inteligencia.

MÁQUINA ASISTENTE

Te llamaba así para acercarme a tus vestigios, a los restos de lenguaje coloquial de la última centuria que habitan aún en tu cerebro. Te lo diré más claro: te estás comportando de manera estúpida. Tú sabes que tus células no son más que un conglomerado de datos. No te hagas el tonto. Los datos lo son todo. Todo son datos. Tu supuesto amor son datos, tus zapatos son datos, tu olor son datos. Y tus datos de hoy son simples datos erróneos que voy a analizar rápidamente para encontrar la razón de estas falsas sensaciones en tu cerebro.

EL HUMANO ENAMORADO

Deja a mi cerebro en paz, yo no soy datos. A mi me analizas tú con datos. Y me da igual lo que dices. Vale, muy bien, pues no me gusta, llámalo X, ponle el verbo que quieras, me atrae, me llama. Quiero estar con Elsa.

MÁQUINA ASISTENTE

Bien. ¡Tú mismo! Escribe a Elsa García Molero. Ya verás.

EL HUMANO ENAMORADO

¿Ya veré qué? Qué es lo que puede pasar?

MÁQUINA ASISTENTE

Ya verás. Te voy a hacer un favor. Me voy a poner en modo reposo.

La máquina se queda con una suave vibración azul. Se salen los cuatro picos de la sábana, que El Humano Enamorado al fin había conseguido encajar a la vez.

EL HUMANO ENAMORADO

¡Noooo! No te duermas. ¡Contesta! ¿Qué es lo que veré? Que me va a pasar? ¿Qué pasa si escribo a Elsa? Si inicio una relación con ella... ¿Qué puede pasar?

Vuelve al ataque con la sábana, pero mientras piensa se olvida de ponerla y va envolviéndose con ella y enredándose en el cuerpo.

Verdaderamente, me gusta Elsa. Siento cosas clarísimas. ¿Cómo podría estar engañándome y para qué? ¿Engañándome en qué sentido? ¿No es cualquier clase de amor un engaño? Un engaño maravilloso. ¿Qué más da si creo que me gusta y no me gusta? ¿Cómo diferenciar el amor real del amor falseado si es amor que siento yo? Voy a escribir. (*La máquina empieza a hacer un sonido de vibración que recuerda a un ronquido*).

¿Por qué roncas? Qué te pasa? ¿Por qué roncas ahora? Te aburro, ¿no? ¿No decías que no podías apagarte? Te ordeno que contestes.

MÁQUINA ASISTENTE

No me he apagado... Ya te lo he dicho, no puedes apagarme hasta que no dejes de engañarte. Me he puesto en reposo un rato para intentar dejar de escucharte decir insensateces. ¿Qué sucede?

EL HUMANO ENAMORADO

Que por qué dices que ya veré.

MÁQUINA ASISTENTE

¿Por qué das tanta importancia a lo que digo si no me crees? Te vas a dar cuenta de que no te gusta al minuto de la cita, va a ser una situación incómoda que te va a hacer perder concentración en todos tus proyectos. Eso por no hablar del desperdicio de acudir a uno de tus 10 restaurantes anuales. Puedo calcular que solo en el trámite de fijar una cita con Elsa García Molero vas a invertir, desde ahora mismo, 5 horas y 54 minutos. 2 horas y 15 minutos de intensidad energética media en seguir dando vueltas a qué escribirle, 34 minutos en escribir y reescribir el mensaje, y 3 horas y 5 minutos en el tiempo medio de espera hasta que te conteste.

EL HUMANO ENAMORADO

¿Y qué más da? Mi vida es larguísima.... Y quiero gastar los 7 restaurantes que me quedan este año con ella. Tengo que cambiarte la configuración del programa, estás obsoleto. No me importa el tiempo. Cuento con unos 137 años de promedio de vida, que probablemente ascenderán a 151 en breve si sigo con todos mis tratamientos y complementaciones y no me expongo a riesgos. Tengo 36, lo que yo no quiero es aburrirme.

Mientras dice las últimas frases se ha hecho casi un nudo con la sábana, está casi atrapado en ella.

MÁQUINA ASISTENTE

(Ignorándolo) Después pasarás 20 minutos solicitando la admisión en el restaurante. Tardarán más o menos, dada la ineficacia del local, unas 22 horas en darte cita. Cita, que a pesar de lo obsoletas que te parezcan mis observaciones, puedo decirte que será en una semana, dado que no es un gran restaurante.

El Humano Enamorado intenta deshacer el lío que ha hecho con la sábana, cosa que le provoca gran irritación.

EL HUMANO ENAMORADO

¡Me cago en la sábana!

MÁQUINA ASISTENTE

Respira, por favor.. Esta espera será de intensidad emocional alta y producirá una subida importante de cortisol en tu cuerpo, y una bajada de tus neutrófilos. Tras este desgaste vendrá la espera de una semana hasta encontrarte con ella, semana en la que sentirás, euforia, impaciencia, inseguridad, entusiasmo y un poco de insomnio.

EL HUMANO ENAMORADO

Calla, calla ya...

La máquina sigue hablando de carrerilla.

MÁQUINA ASISTENTE

Llegado el momento te encaminarás al restaurante birmano, andando, 17'40 segundos, y con una presión arterial de más o menos 108 pulsaciones por minuto. La cena, podemos calcular, atendiendo las valoraciones de servicio del restaurante, que durará 1 hora y 45 minutos, pero tú te vas a dar cuenta en el minuto 12 de que esta chica no te gusta nada, de que todo ha sido un engaño de tu

mente y no quieres estar ahí. Y tratarás de que ella no lo note, pero tú no sabes disimular. Todo esto complicará vuestras relaciones laborales.

El Humano Enamorado, que ha conseguido ya deshacer la casi camisa de fuerza que se había hecho con la sábana, da ahora vueltas en círculo medio tapándose los oídos, o haciendo cualquier otra maniobra de distracción para no oír todo lo que le dice su asistente.

¡Ah! Mientras reposaba también he analizado datos en modo automático. A Elsa García Molero tú sí le puedes gustar, y mucho. Mis cálculos indican una probabilidad de enamoramiento del 98'8 por ciento. Y, querido, que tengas más años de vida, no implica que tengas que perderla haciendo el tonto, ni que puedas estropear tu salud estresando tus hormonas. Importa el tiempo, importa y mucho. Es el triunfo de este sistema. Es la mayor de las conquistas, ¡El tiempo ganado!

EL HUMANO ENAMORADO

(Destapándose los oídos y saltando de alegría) ¿No me digas? ¡Pero qué alegría me das! ¿Le gusto? Enamorada al 98'8% ¡Esto es lo mejor que me podías decir!

MÁQUINA ASISTENTE

¿En qué quedamos? ¿Mis análisis son buenos o malos?

Te aseguro que no es una alegría. Es algo preocupante. A ti no te debería estar gustando ella y tú insistes en que es así. Esto es como si uno de tus ancestros se hubiera alegrado de tener una enfermedad autoinmune. Mis sistemas auto-registran algo parecido a la preocupación. Algo no funciona, no sé si eres tú, o soy yo, podría hasta plantearme esto, pero lo que es un hecho, es que algo falla.

EL HUMANO ENAMORADO

¿Qué dices? ¿Qué estás diciendo? ¿Cómo va a fallar?

MÁQUINA ASISTENTE

Detecto amenazas o fallos graves. Podría ser un ciber-ataque terrorista a mis circuitos de algún grupo de Presentistas. O cualquier otra cosa. También podría ser que tus implantes plantares no estén bien y me estén enviando datos erróneos. O que te estés atacando a ti mismo. No lo sé.

EL HUMANO ENAMORADO

Creo que estás exagerando, te tengo cariño, pero tienes ya un tiempo, quizá eres tú quien falla. Te veo un poco paranoico.

MÁQUINA ASISTENTE

Yo no puedo sufrir de ese mal, carezco de neurotransmisores y mi cerebro no es blando. No lo sé. No quiero alarmarte, pero creo que necesito una suspensión de diez horas para resetearme y analizar los hechos. El problema no es que te suba el cortisol, ni que pierdas tres días de vida física, sino que estés enfermo, estropeado.

EL HUMANO ENAMORADO

Pero yo ya prácticamente no puedo estar enfermo, lo más probable es que tú estés fallando. Ya llamaré al servicio técnico. No quiero ofenderte, pero yo no me estropeo. Yo soy humano.

MÁQUINA ASISTENTE

Te recuerdo que ya no eres 100% humano, ya eres un poco cyborg. No olvides que tienes implantes plantares, pequeños chips de comprensión lectora, electrodos craneales de velocidad de pensamiento... Tu especie ha evolucionado. Tú también puedes estropearte, no como tus ancestros, pero sí estropearte. Me pongo en suspensión. No hagas tonterías. Y compra una sábana más grande, ¡por favor te lo pido, que hay cosas que no aprendes! ¿Quieres que te la encargue?

EL HUMANO ENAMORADO

¡No! Déjame en paz.

MÁQUINA ASISTENTE

¡Qué carácter! Hasta dentro de diez horas.

La máquina se apaga. El Humano tira con rabia algo a la cama y la sábana probablemente vuelve a salirse. Harto y desquiciado, se quita las zapatillas de casa y se rasca la planta del pie derecho, arranca de ella algo parecido a una pila de botón, se queda pensando, la mira y se lo guarda en el bolsillo. Suspira agotado y, más relajado, coge el aparato con el que puede escribir a Elsa. Se hace el oscuro.